

Nueva rutina en La Moneda: misas matinales se efectúan cuatro veces por semana

De una misa a cuatro semanales. La actual rutina religiosa en La Moneda marca un cambio en la vida interna del Palacio, con alta asistencia de funcionarios y participación intermitente del Presidente y la primera dama.

Josefa Sciammaro

A eso de las 7:45 de la mañana, antes de que comience el movimiento habitual en los pasillos de La Moneda, un grupo importante de funcionarios asiste a misa en la capilla del edificio. La escena se repite de martes a viernes y se ha transformado en una de las rutinas que ha ido ganando espacio dentro del Palacio.

La cantidad de ceremonias contrasta a las que se hacían durante el mandato del expresidente Gabriel Boric. Según señalaron cercanos a la anterior administración, estas celebraciones se realizaban principalmente los viernes al mediodía, complementadas con otras instancias de culto u oración vinculadas al mundo evangélico.

Un esquema que, si bien mantenía la presencia de la dimensión espiritual en Palacio, se hacía con menor frecuencia.

De hecho, el excapellán de La Moneda, Ignacio Gramsch, afirmó a este medio que Boric nunca asistió a las misas celebradas.

“El Presidente no participaba, pero se entiende porque él no es católico”, explicó. Asimismo, comentó que muy pocos funcionarios participaban de los cultos, e incluso, él solía invitar a personas de otras parroquias para tener más presencia en la capilla.

Hoy, con la llegada del Presidente José Antonio Kast, la práctica se ha intensificado. Las misas se celebran cuatro veces por semana, siempre a la misma hora, configurando un nuevo hito matinal en la dinámica interna de la casa de gobierno.

El encargado de officiar el rito cada mañana es Mariano Irureta, capellán católico de La Moneda, quien fue propuesto, como es tradición, por el arzobispo de Santiago, el cardenal Fernando Chomali. Desde su entorno señalan que se trata de una instancia de carácter institucional, abierta a funcionarios y a quienes transitan habitualmente por el edificio.

Según las mismas fuentes, la convocatoria ha ido en aumento, al punto que al-

gunos trabajadores de otros ministerios se trasladan para participar de las misas matutinas.

Sobre la asistencia del Mandatario y la primera dama, María Pía Adriasola, de acuerdo a quienes conocen la dinámica de Palacio, la participación depende de sus respectivas agendas. Con todo, han concurrido en distintas ocasiones, siendo Adriasola quien lo hace con mayor regularidad.

Más allá de su frecuencia, la instalación de esta rutina refleja también un sello en la vida interna de La Moneda, espacio que también es la residencia de Kast.

El nuevo capellán

Mariano Irureta es un conocido sacerdote e integrante del movimiento Schoenstatt, al igual que Kast y su esposa. Según ha trascendido, se conocían previamente en ese contexto, aunque su llegada a La Moneda responde a la propuesta realizada por el arzobispo de Santiago.

En su trayectoria, Irureta inició estudios



► José Antonio Kast, Presidente de Chile.

de Derecho en la Pontificia Universidad Católica de Chile en 1973, incorporándose un año más tarde a la Juventud Masculina de Schoenstatt, camino que marcaría su desarrollo religioso posterior.

Además, es hijo de Narciso Irureta, histórico militante y uno de los fundadores de la Democracia Cristiana, quien se desempeñó como diputado, senador y ministro de Transportes durante el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle. ●